

---

# Dos poemas

W. S. Merwin

*Versiones de María Palomar y Jorge Esquinca*

## GUARDIANES

Lluvia fina escurre por las montañas hacia el sur de mí  
agrisando el primer mes  
un pájaro migratorio chilla en la neblina del mediodía  
junto al peral  
ladran perros tras muros de lodo  
retumba el eco campanas de madera  
quién escucha  
ocho temores sagrados me vigilan  
detrás de cada uno está un pórtico de la disolución  
en el lugar del noveno un cancel abierto  
cada uno sostiene la punta del cabo  
de una cuerda trenzada con las ocho costillas del mundo  
que conduce a través de la puerta sin miedo

el cisne se desliza sobre montañas hacia el sur de mí  
en el primer mes  
y en la nube blanca pequeños pájaros empiezan a cantar  
raíces de pelo bullen en los árboles  
el miedo es un aspecto de los alegres guardianes  
por el modo en que vine  
es claro que he estado enamorado de algunos  
de la que se llama Miedo del Viaje  
que fielmente me ha guiado tantas veces  
a la mayoría ni siquiera puedo verlos  
en el cielo blanco sobre mi cuna viajera  
cuidándome  
listos para sostenerme en manos intemporales  
de nube y vidrio  
por todo el tiempo que los necesite

## LOS TIMONELES

El navegante del día  
traza su ruta acorde con unas pocas  
estrellas diurnas  
que nunca ve  
salvo como negras estimaciones  
sobre papel blanco  
cálculos del presente  
y aun más allá  
sobre un solo plano  
mientras que en el mismo impulso viajero  
el otro navegante sólo se guía  
por lo que ve  
y nombra a cambio de las visiones del día  
por lo que adivina en el oscuro vacío  
sobre su cabeza  
nombra a cambio de lo que nunca ha visto  
por lo que nunca verá  
y nunca ve  
al otro  
la tierra misma se interpone siempre entre ambos  
sin embargo él deja mensajes  
con respecto a los cuerpos celestes  
como si estuviese hablando de su propia vida  
y a su vez encuentra  
mensajes sobre  
movimientos invisibles de los cuerpos celestes  
movimientos de los días de una vida  
y ambos navegantes dan voces  
al pasar por los mismos lugares al amanecer  
y al anochecer  
gritan dormidos y despiertos  
pero no pueden estar seguros de lo que oyen  
cada vez imaginan más ecos  
año tras año  
tratan de encontrarse  
piensan sin cesar uno en otro  
y en los rumores de un parecido entre ambos